

III. LOS EFECTOS SOBRE EL DESARROLLO

1. La situación de la economía antes del huracán

a) La evolución económica reciente

La economía nicaragüense empieza a mostrar signos de estabilidad y recuperación económica sostenida apenas hacia mediados de los años noventa. Precisamente, en 1994 y 1995 la economía registró un crecimiento como no se había observado casi en 20 años (3.3 y 4.5%, respectivamente), mientras que la tasa de inflación se redujo de niveles de cinco dígitos a principios de los noventa a menos de 20% en 1994 y a 11% en 1995. Con todo, el país aún está lejos de los niveles de actividad económica de fines de los setenta y prevalece la incertidumbre sobre la trayectoria de crecimiento y estabilidad sostenidos en el mediano plazo.

El país ha sufrido, en las últimas dos décadas, continuas y fuertes caídas del producto y el ingreso por habitante, lo que se ha traducido en una merma considerable de los niveles de bienestar de la población. El comportamiento de la economía se ha caracterizado por períodos prolongados y simultáneos de hiperinflación y recesión, problemas estructurales ubicados en el sector externo, las finanzas públicas y el mercado laboral, así como por situaciones coyunturales muy diversas, tanto económicas como extraeconómicas, que en varias oportunidades han impuesto un freno al potencial de desarrollo del país.

La implementación y persistencia recientes de una política económica que trata de acomodarse a las nuevas condiciones del país y de la economía internacional ha incidido en las tendencias de la economía en los últimos tres años. Así, Nicaragua transita a partir de 1990 de una economía planificada a otra en la que se toma en cuenta el funcionamiento y las señales del mercado, de un régimen político unipartidista a una democracia parlamentaria y de una economía de guerra a una de paz. ^{16/}

Los escollos que enfrenta el desarrollo económico, si bien no tan inmensos como en la década pasada, siguen presentes en la actualidad. De este modo, la política económica se encamina a corregir los desequilibrios estructurales en las finanzas del sector público y en el sector externo, éste último visto tanto por el lado de los flujos comerciales y de la cuenta corriente, como en lo que atañe a los niveles de la deuda y su servicio.

En el período reciente la recuperación del producto se atribuye a la aceleración de las exportaciones y, en menor grado, a la reactivación de la demanda interna, tanto la destinada al consumo como a la inversión. Los factores de estímulo han procedido de diversas fuentes: en el

^{16/} Véase CEPAL, *Nicaragua: Evolución económica durante 1994* (LC/MEX/L.281), 22 de agosto de 1995.

sector externo sobresalen los precios favorables del café y del banano, así como la aplicación de los programas de fomento para la industria maquiladora, vigentes desde principios de los noventa.

En el repunte de la demanda interna cabe señalar el auge del sector comercio, que a su vez se explica por la elevada disponibilidad de liquidez de los estratos sociales de mayores ingresos, y por factores extraeconómicos propicios, como el mejor clima de seguridad en el norte del país. Cabe apuntar, sin embargo, que la actividad manufacturera sigue exhibiendo graves problemas estructurales (maquinaria obsoleta, tecnología inadecuada, capacitación laboral y gerencial deficiente) que la mantuvieron produciendo, en 1995, a niveles 17% inferiores a los de 1980. De su lado, el sector agropecuario, volcado a la actividad exportadora, reportó en 1995 una producción apenas 9% superior a la de 1980. 17/

El programa de ajuste económico, materializado a través de la disciplina fiscal y monetaria, se reflejó en 1995 en una tasa de inflación de 11% y en la estabilidad de la moneda (la brecha cambiaria promedió sólo 2.5%). La exitosa renegociación de la elevada deuda externa posibilitó aliviar el acuciante desbalance externo; no obstante, permaneció elevado el déficit del sector público (casi 10% respecto al PIB) y el saldo de la cuenta corriente disminuyó, aunque siguió representando un alto porcentaje del producto (40%) y de las exportaciones (más de 100%).

b) El desempeño económico en 1996

Durante 1996 la política económica se ciñó al objetivo de consolidar los avances en materia de estabilización y crecimiento logrados a partir de 1994. Específicamente, el escenario económico previsto por el gobierno para 1996 consistía en un aumento de 5% en el producto, motivado principalmente por el dinamismo de las exportaciones y la inversión, puesto que se preveía una contracción del consumo, resultado a su vez de la astringencia monetaria y la merma del salario real; se estimaba que el programa de ajuste continuaría manteniendo a la inflación bajo control, en un nivel similar al de 1995 (11%). 18/ Tal evolución era consistente con el objetivo de mantener el tipo de cambio real inalterado, al considerar que el nominal se deslizaría 12%, con lo que éste promediaría en el año alrededor de 8.4 córdobas por dólar, o 9 córdobas a fin de año.

En el frente externo se preveía una mejora en la balanza de pagos, a consecuencia de disminuciones en los abultados déficit de la cuenta corriente y comercial, así como de un aumento considerable de los flujos de capital. Finalmente, se anticipaba un repunte de 1.5 puntos del PIB en el déficit fiscal, lo que tácitamente significaba posponer la corrección del problema fiscal.

En el primer semestre de 1996 la política monetaria se caracterizó por una mayor disciplina respecto del mismo período de 1995; así, la mayor colocación de CENIS (bonos del Banco Central en circulación desde 1995), a través de operaciones de mercado abierto, permitió al instituto central

17/ Véase CEPAL, *Nicaragua: Evolución económica durante 1995* (LC/MEX/R.559), 3 de junio de 1996.

18/ Inicialmente el gobierno había fijado una meta anual de 8% para la inflación, pero en mayo elevó su pronóstico a 11%.

absorber liquidez de la economía para fortalecer la estrategia antiinflacionaria y regular las fluctuaciones de la tasa de interés. La política monetaria prevé utilizar crecientemente este mecanismo para eliminar paulatinamente los requerimientos de encaje legal en moneda nacional y extranjera. Por el lado del crédito al sector privado se observó un incremento al primer semestre de 22% en términos nominales; los sectores receptores más dinámicos fueron el comercio y la industria, mientras que la agricultura y la ganadería acusaron retrocesos.

En el primer semestre de 1996 se continuó con el proceso de saneamiento de las finanzas públicas, lo que se tradujo en una evolución favorable de los ingresos (8.4% en términos reales), mientras que el gasto aumentó 6%, permitiendo reducir la brecha fiscal. ^{19/} Entre las causas que explican el dinamismo de los ingresos cabría apuntar el crecimiento de la actividad económica y de las importaciones, la mayor eficiencia en la administración tributaria y la indización de ciertos tipos de ingresos. Para el resto del año se esperaba que continuara esta evolución favorable, que sería compensada por los mayores gastos derivados del proceso electoral, con lo que la previsión de déficit fiscal para el conjunto del año se ubicaría en 3.2% del PIB.

El sector externo observó una evolución favorable en el primer semestre de 1996. Alentadas por el dinamismo de la economía y la estabilidad macroeconómica, las exportaciones de bienes aumentaron 23.6%, lo que, junto con los mayores flujos de capital privado, contribuyó al crecimiento de 11.7% en las importaciones. Así, el déficit comercial se redujo de 6.5% del PIB en el primer semestre de 1995 a 5.1% en el mismo período de 1996. Las entradas de capital posibilitaron a su vez un considerable aumento de las reservas internacionales netas, que se ubicaron al fin del semestre en los 145 millones de dólares, uno de los más altos niveles desde 1992. ^{20/}

La situación del endeudamiento externo experimentó un alivio en los primeros seis meses de 1996. El sector público recibió recursos externos por 213 millones de dólares (66% más que en el primer semestre de 1995), 122 millones correspondientes a préstamos y 91 millones a donaciones. Asimismo, el servicio de la deuda externa disminuyó más de 57 millones de dólares en el primer semestre, como resultado de la reducción de los pagos realizados al Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) y de la segunda ronda de negociaciones con el Club de París, en donde se reestructuraron pagos programados a partir de agosto de 1995.

La inflación al primer semestre ascendió a 5.6%, lo cual está en línea con la proyección anual, revisada en mayo, que la ubicaría a fin de año en 11%. Los factores que incidieron en el dinamismo de los precios —ligeramente superior al registrado en el mismo período de 1995— fueron i) el aumento de los precios y tarifas de bienes y servicios públicos, que superó al ritmo de deslizamiento de la paridad; ii) la estacionalidad en la oferta de granos básicos, y iii) los mayores precios de los combustibles, que responden a la tendencia internacional del precio del petróleo.

La actividad económica siguió un desempeño ascendente en el primer semestre de 1996, principalmente gracias al dinamismo del sector agrícola, que registró un incremento de 20% en la

^{19/} De hecho, al primer semestre los gastos aumentaron menos que lo programado, mientras que los ingresos se mantuvieron dentro de lo previsto.

^{20/} Véase Banco Central de Nicaragua, *Boletín mensual*, Managua, junio de 1996.

superficie sembrada con respecto al primer semestre de 1995. El área cosechada del ciclo agrícola 1995-1996 fue 3.4% superior al del ciclo previo; 29% de la superficie correspondió a productos tradicionales de exportación, 65% a granos básicos y 6% a otros cultivos. Para el ciclo 1996-1997 se preveía un aumento del 14% en la superficie cosechada.

Por lo que respecta a otros sectores, la expectativa era menos favorable, especialmente las manufacturas, cuyo crecimiento se estimaba en 1.7%, aunque cabría destacar la evolución positiva de la pesca, la construcción y la minería, con crecimientos superiores al 10%.

En síntesis, antes del paso del huracán César por Nicaragua, la economía del país se venía desenvolviendo básicamente dentro de lo previsto por el gobierno. El programa de ajuste mantenía firme la astringencia monetaria y la disciplina fiscal, aunque con un leve relajamiento en lo monetario a partir del segundo semestre. La meta inflacionaria se había revisado hacia arriba, pero dentro de límites controlables. Las exportaciones sostenían un alto dinamismo, si bien la demanda interna se mantenía deprimida debido a la restricción salarial. En el siguiente apartado se examinan las implicaciones previstas del fenómeno atmosférico sobre la evolución económica en lo que resta de 1996.

2. Los efectos del desastre sobre el desempeño económico

a) La actividad económica

Los daños que ocasionó el huracán César se concentraron principalmente en las zonas atlántica, norte y central del país, perjudicando las actividades agropecuarias y ocasionando trastornos en numerosas viviendas y en la infraestructura de transporte principalmente. La relativamente baja magnitud de los daños y su localización en un espacio delimitado permiten prever que el impacto del siniestro sobre la evolución de la economía en su conjunto sea poco significativo y que, por lo tanto, no se altere mayormente la trayectoria macroeconómica registrada en los meses previos al evento.

Transcurridos casi siete meses del año se mantenía una expectativa de crecimiento de 5% para el producto interno bruto (PIB). Evaluando los efectos del huracán a nivel sectorial que se analizaron en el capítulo tercero, se estima que la tasa de crecimiento del PIB global se ubicaría ligeramente por debajo de la meta señalada, alcanzando entonces un aumento de 4.7% en 1996, sobre todo a raíz del menor dinamismo de las actividades agropecuarias, comercial y los cuellos de botella ocasionados por los daños a la infraestructura de transporte y comunicaciones. (Véase el cuadro 5.)

En las actividades primarias el mayor daño se concentró en la agricultura, aunque de todos modos el efecto sobre el PIB del sector sea bastante pequeño; las consecuencias sobre las agroexportaciones se producirán sólo a partir de 1997 y se prolongarán por tres años, pero en 1996 no se espera un descenso en la dinámica exportadora; ya para 1997 deberán haberse restablecido las condiciones para recuperar el ritmo de crecimiento del sector agropecuario en su conjunto.

Dentro de la industria, tanto la minería como la manufactura mantendrán su evolución sin cambios de consideración. En el caso de la industria de la construcción se anticipa un renovado

Cuadro 5

NICARAGUA: EFECTOS DEL HURACAN CESAR EN EL CRECIMIENTO DEL PRODUCTO

	Millones de córdobas de 1980				Tasas de crecimiento	
	1995	1996		1995	1996	
		Antes del huracán	Después del huracán		Antes del huracán	Después del huracán
Producto interno bruto	19,580.9	20,569.6	20,495.4	4.5	5.0	4.7
<u>Actividades primarias</u>	<u>5,299.6</u>	<u>5,870.8</u>	<u>5,860.2</u>	<u>5.5</u>	<u>10.8</u>	<u>10.6</u>
Agricultura	3,212.3	3,740.0	3,734.7	8.2	16.4	16.3
Pecuaria	1,692.2	1,668.0	1,665.7	-4.2	-1.4	-1.6
Silvicultura	54.5	55.6	55.6	2.6	2.0	2.0
Pesca	340.6	407.2	404.2	47.5	19.6	18.7
<u>Actividades secundarias</u>	<u>5,146.5</u>	<u>5,334.7</u>	<u>5,353.1</u>	<u>5.4</u>	<u>3.7</u>	<u>4.0</u>
Manufacturas	4,230.1	4,302.0	4,302.0	3.0	1.7	1.7
Construcción	768.4	849.4	867.8	16.3	10.5	12.9
Minería	148.0	183.3	183.3	30.2	23.9	23.9
<u>Actividades terciarias</u>	<u>9,134.8</u>	<u>9,364.1</u>	<u>9,282.1</u>	<u>3.3</u>	<u>2.5</u>	<u>1.6</u>
Comercio	3,464.0	3,645.8	3,624.7	5.0	5.2	4.6
Gobierno general	1,848.4	1,728.6	1,728.6	-1.8	-6.5	-6.5
Transporte y comunicaciones	944.2	993.7	937.1	5.1	5.2	-0.8
Bancos y seguros	606.5	625.9	625.9	3.0	3.2	3.2
Electricidad y agua potable	617.1	653.5	650.9	5.8	5.9	5.5
Propiedad de vivienda	794.8	818.6	818.6	3.3	3.0	3.0
Otros servicios	859.9	897.9	896.3	5.0	4.4	4.2

Fuente: CUPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Nicaragua y estimaciones propias.

impulso, debido a las obras de rehabilitación y reconstrucción de viviendas, escuelas y obras viales que habrán de emprenderse en los próximos meses para reparar los daños. La celeridad con que se desarrollen estas labores dependerá del éxito de las gestiones para acceder a financiamiento —externo principalmente—, lo cual adelantaría el retorno a la normalidad en la zona afectada y contribuiría a alentar la actividad económica. Asimismo, la producción adicional del sector de la construcción significaría para el conjunto de la industria un crecimiento mayor al previsto antes del desastre.

En los sectores terciarios se anticipa un menor crecimiento, derivado principalmente de la menor actividad comercial, por efecto de los daños sufridos por carreteras, caminos y puentes, que ocasionan mayores tiempos y costos de recorrido, generando pérdidas en la economía; también se produjeron disminuciones en la generación de electricidad y en el servicio de agua potable. Todo ello significa una desaceleración del PIB de las actividades terciarias, que pasaría de 2.5% estimado originalmente para 1996 a 1.6%.

b) El sector externo

El impacto del huracán sobre el comportamiento del sector externo también se anticipa que será de un monto relativamente pequeño, por lo que las tendencias del comercio exterior de Nicaragua no se verán alteradas mayormente. Los daños a la oferta exportable se concentraron en plantaciones de café y azúcar, lo que significará una reducción de 713,000 dólares en las exportaciones de estos productos en los próximos tres años, partiendo de 1997.

Las compras externas serán mayores, aunque de cualquier forma poco significativas; se calcula que las importaciones adicionales podrían ascender a 15 millones de dólares, con lo que el total en 1996 ascendería a 692 millones de dólares. Dado que no se anticipa un impacto en las exportaciones, la ampliación de la brecha comercial equivaldría al incremento de las importaciones, es decir 15 millones de dólares, con lo que el déficit a fin de año llegaría a 88 millones de dólares.

Se prevé la realización de mayores importaciones vinculadas a la reconstrucción y rehabilitación de viviendas (955,000 dólares), centros de salud (249,000 dólares) y escuelas (25,000 dólares). En infraestructura, el componente importado de la reconstrucción supone 5.7 millones de dólares para las vías de transporte, cerca de 500,000 para telecomunicaciones y 139,000 para el sector de electricidad y agua.

Finalmente, se estima que será necesario importar entre siete y ocho millones de dólares de alimentos (granos básicos, principalmente), para suplir el déficit que se anticipa en la oferta interna.

c) Las finanzas públicas

Con anterioridad a la ocurrencia del huracán, las finanzas del sector público venían registrando un comportamiento superior a las metas trimestrales fijadas por el gobierno para 1996. La favorable evolución de la actividad económica había contribuido a que los ingresos totales del gobierno central al primer semestre excedieran en 0.3% a los programados, mientras que los gastos

habían resultado 8.6% inferiores a la meta semestral; ello permitió generar un superávit corriente y global equivalentes a 2.5 y 0.7%, respectivamente del PIB, estimado para 1996.

El efecto relativamente pequeño del huracán sobre la actividad económica y el hecho de que los menores flujos de producción se concentran en sectores cuya contribución a los ingresos tributarios es pequeña, permite prever que los ingresos públicos no se desviarán considerablemente de sus metas en 1996. 21/

Sin embargo, a consecuencia del huracán el gobierno tuvo que hacer gastos extraordinarios para enfrentar los efectos de la emergencia, que ascendieron a poco más de tres millones de córdobas; el principal rubro se asignó a los alimentos, que representaron el 35% del total. Este gasto se financió con ingresos por 345,000 dólares recibidos de países amigos y otros organismos, así como con fondos del Ministerio de Finanzas por 500,000 córdobas. 22/

Por otro lado, y de acuerdo con estimaciones del Ministerio de Cooperación Externa, se tienen previstas necesidades de recursos adicionales en el muy corto plazo por un total de 931,000 dólares, de los que habría que financiar 890,000 dólares. Estos recursos se distribuirían de la siguiente manera: alimentos 42%, medicinas y otros 48.7%; combustibles y lubricantes 9.3%. En caso de realizarse estos gastos adicionales, el efecto del huracán César sobre las finanzas públicas sería relativamente pequeño (véase el cuadro 6), lo que implicaría una ligera desviación de las metas fiscales para el año.

Con todo, a estos gastos adicionales habría que agregar el impacto deficitario del aplazamiento de las reformas fiscales (originalmente previstas para este año) sobre las finanzas públicas, que significaría no recaudar alrededor de 200 millones de córdobas en 1996. Asimismo, para el año próximo podrían requerirse recursos complementarios para superar definitivamente la emergencia. Por ejemplo, de acuerdo con la evaluación de los daños presentada en el capítulo segundo, sería necesario considerar la ampliación de los gastos de capital a ejecutar por el gobierno en los próximos 18 meses, asociados a la reconstrucción y rehabilitación de escuelas, hospitales y vías de comunicación dañados por el huracán; dichos gastos ascienden a 42 millones de córdobas.

En el pasado reciente, el gobierno de Nicaragua ha realizado un enorme esfuerzo para corregir los desbalances fiscales. En la coyuntura presente las necesidades de recursos extraordinarios que plantea la reconstrucción y rehabilitación de lo dañado supone montos que difícilmente podría enfrentar el gobierno de Nicaragua con recursos propios, a menos que incurriera de nuevo en desequilibrios que trastocarían los significativos avances en la estabilidad macroeconómica. En el capítulo siguiente se presenta un programa de reconstrucción en ámbitos diversos, que podrían financiarse —parcial o totalmente— con recursos externos provenientes de fuentes también diversas.

21/ El 90% de la recaudación tributaria procede de empresas industriales localizadas en la capital del país, en donde no se reportaron daños.

22/ También se recibieron donaciones en especie por 3 millones de dólares que aquí no se contabilizan.

Cuadro 6

**NICARAGUA: EFECTOS DEL HURACAN CESAR SOBRE LAS
FINANZAS PUBLICAS Y EL SECTOR EXTERNO**

	1996		1997
	Antes del huracán	Después del huracán	
	<u>Millones de córdobas</u>		
Finanzas públicas gobierno central			
Ingreso corriente	3,739.0	3,742.4	-
Ingreso por emergencia	-	3.4 <u>a/</u>	-
Gasto corriente	3,411.3	3,414.4	-
Gastos por emergencia fase I	-	3.1	-
Balance corriente	327.8	328.0	-
Ingresos de capital	24.6	24.6	-
Gastos de capital	1,922.8	1,932.8	-
Balance de capital	-1,898.2	-1,908.2	-
Balance total sin donaciones	-1,570.3	-1,580.2	-
Donaciones externas (no vinculadas a la emergencia)	-	1,024.4	-
Balance total	-545.9	-555.8	-
Aumento en gastos de capital <u>b/</u>	-	10.0	32.2
	<u>Millones de dólares</u>		
Sector externo			
Exportaciones de bienes fob	603.7	603.7	-
Importaciones de bienes fob	677.3	692.1	-
Saldo comercial	-73.6	-88.4	-
Exportaciones que dejarán de realizarse	-	-	0.7
Importaciones adicionales requeridas	-	14.8	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Nicaragua, Ministerio de Cooperación Externa y estimaciones propias.

Nota: En las cifras de finanzas públicas no se incluyen los gastos de emergencias previstos por el gobierno para la fase II, los cuales ascienden a 8 millones de córdobas.

a/ Incluye donaciones externas y fondos del Ministerio de Finanzas.

b/ Corresponde a la inversión en rehabilitación y reconstrucción estimada para los sectores de infraestructura, salud y educación.

d) El nivel de los precios

La tendencia de la inflación hacia fines de julio apuntaba al cumplimiento de la meta —revisada en mayo— de 11% para el conjunto de 1996. Los efectos del huracán sobre los precios probablemente serán reducidos, pues el gobierno prevé sustituir las posibles disminuciones de la oferta interna de alimentos con importaciones. El hecho de que, a un mes de ocurrido el siniestro, no se hayan presentado escasez ni carestía en los rubros potencialmente más proclives a sufrir aumentos en los precios (alimentos, materiales de construcción, etc.), podría ser indicativo de que la tendencia general en el índice de precios al consumidor no sufrirá alteraciones considerables como consecuencia del huracán.

IV. EL PROGRAMA DE REHABILITACION Y RECONSTRUCCION Y REQUERIMIENTOS DE COOPERACION INTERNACIONAL

1. Aspectos generales

Una vez que ya se ha establecido el monto y la distribución por sectores de los daños y perjuicios ocasionados por el huracán, así como sus posibles efectos sobre el desempeño de la economía nacional, es factible formular un programa de rehabilitación y reconstrucción.

Igualmente, luego de conocer las limitadas capacidades del gobierno nicaragüense para abordar por sí solo el programa de rehabilitación y reconstrucción, se pueden identificar los requerimientos de cooperación por parte de la comunidad internacional.

2. El programa de rehabilitación y reconstrucción

a) Objetivos

El programa de rehabilitación y reconstrucción que se diseñe debe tener los objetivos siguientes:

- i) El restablecimiento de la economía y las condiciones de vida de la población dispersa de las regiones autónomas del Atlántico;
- ii) La rehabilitación del transporte vial y aéreo en toda la región afectada;
- iii) El restablecimiento del balance alimentario para el resto del año, y
- iv) La rehabilitación del medio ambiente en las regiones del Atlántico.

b) Etapas de ejecución

El programa se ejecutará en dos etapas. La más inmediata o de rehabilitación, que deberá abocarse a atender las necesidades más apremiantes, y la de reconstrucción definitiva.

- i) Etapa de rehabilitación. Esta se refiere a actividades por ejecutar inmediatamente y con un plazo de conclusión que no debe ir más allá de fines de diciembre del año en curso, lo que permitirá a las familias afectadas estar en capacidad de tener ingresos para financiar sus actividades más perentorias.

Durante esta etapa se realizaría lo siguiente:

1) Rehabilitación de la producción en el Atlántico. Comprende la provisión de elementos esenciales para que la población dispersa de las regiones autónomas del Atlántico cuente con las mínimas condiciones de vida, incluyendo la reparación de viviendas dañadas adoptando un diseño con capacidad para resistir los vientos fuertes, el suministro de semillas y herramientas básicas de trabajo para enfrentar la segunda cosecha del año, la provisión de embarcaciones y artes de pesca, y el abastecimiento alimentario mientras sale la nueva cosecha.

2) Importación de granos básicos. Se refiere a la necesidad de importar los volúmenes de granos que se perdieron a causa del huracán, para restablecer el balance alimentario hasta que se logre obtener la segunda cosecha del año agrícola en curso.

3) Rehabilitación de pistas de aterrizaje. Dada la urgencia de disponer de medios confiables para el transporte aéreo de la ayuda para la rehabilitación y la reconstrucción, así como de asegurar el tráfico normal de personas y carga hacia y desde las regiones del Atlántico, se prevé la reparación de las pistas de aterrizaje que resultaron afectadas por el huracán.

ii) Etapas de reconstrucción. Esta se refiere a un lapso que, superponiéndose con el de la rehabilitación, se calcula en alrededor de 18 meses en total, período que permitiría superar virtualmente todas las secuelas del desastre.

Durante ella se llevarían a cabo las siguientes actividades:

1) Reconstrucción de viviendas. Se trata de la reconstrucción de todas las viviendas —tanto en las regiones del Atlántico como del centro y norte del país— que resultaron completamente perdidas, dotándolas de mejoras estructurales y cualitativas. Se ejecutaría bajo un esquema de autoconstrucción y de provisión de alimentos por trabajo, con supervisión de los organismos respectivos del sector.

2) Rehabilitación de la infraestructura vial. Bajo este programa se repararían todos los caminos pavimentados y no pavimentados en la zona afectada por el desastre.

3) Reconstrucción en el sector educación. Comprende la reparación y reconstrucción de la infraestructura educacional y la reposición del equipo y materiales educacionales.

4) Restauración de los bosques de la vertiente del Atlántico. Se prevé emprender un programa de reforestación para acelerar la recuperación natural del bosque perdido.

5) Reconversión de la flota pesquera artesanal de la Región Autónoma del Atlántico Sur (RAAS) y la Región Autónoma del Atlántico Norte (RAAN). Implica la puesta en marcha de un programa para dotar a 300 pescadores artesanales del equipo y las artes de pesca que les permita mejorar sus ingresos y abastecer materia prima a las plantas empacadoras del Atlántico.

3. Proyectos específicos de rehabilitación y reconstrucción

En los cuadros 7 y 8 se presentan listados de los diferentes proyectos que deberán emprenderse bajo las etapas de rehabilitación y de reconstrucción, respectivamente. Sobre cada uno de ellos se dispone de estudios técnicos en diferente grado de concreción y avance: su formulación definitiva está siendo emprendida por parte de los diversos organismos del gobierno central, regional y municipal, así como por parte de organizaciones no gubernamentales de ayuda.

4. La cooperación internacional

El monto de los daños ocasionados por el desastre ha sido modesto en términos relativos, tal como se señaló al final del capítulo segundo, y los requerimientos financieros para la rehabilitación y la reconstrucción habrán de ser igualmente limitados en su monto. ^{23/} Sin embargo, muchas de las necesidades por atender tienen carácter de muy urgente, tanto porque hay un amplio grupo de personas de muy escasos recursos que se encuentran en situación extremadamente aflictiva como porque hay limitaciones en cuanto al momento en que se deberán emprender las siembras de la segunda cosecha.

Se ha señalado en el capítulo tercero que el gobierno nicaragüense, en vista de su actual situación fiscal, no tiene capacidad suficiente para atender por sí solo las necesidades de la rehabilitación y la reconstrucción.

Por esa razón, resulta indispensable que Nicaragua pueda contar con la ayuda generosa de la comunidad internacional. En caso de no concretarse ésta se corre el peligro de que los miles de habitantes de la zona afectada por el desastre se queden sin los medios necesarios para su sobrevivencia misma, y de que se desencadenen situaciones de falta de alimentos y de alza de precios en todo el país justo cuando Nicaragua parece estar entrando en un proceso de desarrollo sostenido.

La cooperación que se requiere es por montos relativamente limitados y el tipo de proyectos es tal que puede focalizarse la acción y obtenerse resultados con una relativa facilidad. Esto es, el impacto de la ayuda puede ser grande y muy visible.

La cooperación que se precisa es adicional a la que ya viene recibiendo Nicaragua de la comunidad internacional para apoyar sus esfuerzos de desarrollo, y existe gran urgencia para emprender los proyectos de rehabilitación y reconstrucción.

El tipo de proyectos que se prevé realizar bajo el programa no requiere de grandes esfuerzos de ingeniería o análisis de factibilidad, por lo que su ejecución podría comenzarse en forma casi inmediata. Los donantes podrían, por lo tanto, obviar o al menos flexibilizar muchos de los

^{23/} Véase, por ejemplo, Ministerio de Salud, *Evaluación del impacto en el estado de salud de la población afectada por la marejada en la Costa del Pacífico el 10. de septiembre de 1992*, Managua, septiembre de 1992.

requerimientos de las solicitudes normales de ayuda, recurriéndose incluso a la modalidad de aprobación de programas y no de proyectos en algunos casos.

Muchos de los proyectos previstos se prestan, por la naturaleza misma de la situación a atender, a la modalidad de donación. Otros —como los de rehabilitación de la infraestructura vial, por ejemplo— requerirán de préstamos que habrían de concederse en condiciones "blandas" en cuanto a plazo e intereses se refiere.

La comunidad internacional podrá apreciar la forma seria y eficaz con que Nicaragua ha enfrentado otras situaciones postdesastre —como el reciente caso del maremoto de 1992— así como su manejo macroeconómico, que constituye una garantía de que existe en el país una suficiente capacidad de organización y ejecución para movilizar la ayuda internacional necesaria para la rehabilitación y reconstrucción.

Los campos en los que se requiere dicha cooperación de la comunidad internacional se consignan en los cuadros 7 y 8.

5. La organización interna

Como se ha indicado, los damnificados en un alto porcentaje habitan zonas aisladas y de difícil acceso. Esta situación obliga a desplegar esfuerzos especiales de organización institucional para dar una respuesta eficiente a los requerimientos de la rehabilitación y la reconstrucción.

En consecuencia, se recomienda la conformación de un comité de reconstrucción de las zonas afectadas por el huracán César en el que participen, por un lado, las autoridades ministeriales y, por el otro, las autoridades de la RAAN y la RAAS, los municipios de las zonas afectadas y los organismos no gubernamentales. Uno de los ministerios sería el organismo coordinador responsable de movilizar la cooperación externa y asegurar la eficiencia de la ejecución de los programas.

Cuadro 7

ETAPA DE REHABILITACION: LISTA DE PROYECTOS

Proyectos	Actividades	Ente nacional encargado	Posible fuente de cooperación	Monto, miles de dólares
1. Vivienda	Reparación de 1,200 viviendas, bajo esquema de auto-construcción	MCT	Gobiernos, BID, CNUAH	3,600
2. Rehabilitación de producción agrícola en RAAS	Provisión de semillas para la siembra en 10,000 hectáreas, herramientas y alimentos por 4 meses para 20,000 familias	MAS RAAS	Gobiernos, FAO, PMA	1,200
3. Rehabilitación de producción agrícola en RAAN	Provisión de semillas para la siembra en 5,300 hectáreas, herramientas y alimentos por 4 meses para 5,500 familias	MAS RAAN	Gobiernos, FAO, PMA	400
4. Provisión de botes y artes para pesca	Provisión de 10 embarcaciones a motor, y 50 botes a remo, más artes de pesca para poblaciones ribereñas	MEDE-PESCA	Gobiernos	250
5. Transporte	Reparación de pistas aéreas y edificaciones conexas en el Atlántico	MCT	Gobiernos, BID	500
6. Importación de alimentos	Importación de arroz, maíz, frijol y sorgo	MCE	Gobiernos, FAO, PMA	6,700

Cuadro 8

ETAPA DE RECONSTRUCCION: LISTA DE PROYECTOS

Proyectos	Actividades	Ente nacional encargado	Posible fuente de cooperación	Monto, miles de dólares
1. Vivienda	Reconstrucción de 1,100 viviendas, bajo esquema de autoconstrucción a/	MCT	Gobiernos, CNUAH, BID	4,740
2. Transporte	a) Reparación de 492 km de carretera pavimentada; b) reparación de 360 km de caminos de penetración, y c) reparación de carreteras Muy Muy-Río Blanco, Río Blanco-Siuna, Siuna-Rosita, Rosita-Puerto Cabezas	MCT	BID, Gobiernos	a) 2,200 b) 2,920 c) .
3. Educación	Reparación y reconstrucción de aulas y reposición de mobiliario y material educativo	MEDE	Gobiernos	500
4. Acueductos y alcantarillados	Construcción de un puente peatonal y tuberías de aguas residuales en el estero de San Juan del Sur	INAA	Gobiernos	190
5. Pesca	Habilitar a 300 pescadores artesanales con lanchas, motores fuera de borda y equipo de pesca	MEDEPESCA	FAO Gobiernos	1,200
6. Forestal	Reforestación de 1,000 hectáreas ubicadas en los márgenes de ríos y otras fuentes de agua	MARENA PNDR PRODEGA	Gobiernos FAO BID	400

a/ Incluye proyecto específico para reubicar y construir 150 viviendas en Rama.